

se adhiere el colorado que, hasta la fecha, no figura.

2.^a Sobre el palo de la bandera, en lugar de la lanza, se colocara un pavo igual al que lleva el jefe del colectivismo.

3.^a En la Constitución el artículo 1.^a para trato 2.^a que dice: *Junto al (el Estado Oriental) servir el patrimonio de persona, ni de familia alguna se sustituirá por este otro: El Estado Oriental servirá patrimonio de la sociedad anónima conocida con el nombre de Colectivismo.*

4.^a Los derechos de los ciudadanos y con ellos la libertad individual serán absolutos.

5.^a El doctor Julio Herrera y Huergo se ríe declarando: *Bolívar.*

6.^a Todos los edificios públicos y privados pertenecerán a la sociedad colectivista.

7.^a El Gobierno cesará de ser civil para cambiarse únicamente en militar.

A este plazo, que debía llevar la República a la gloria..., eventualmente seguirá la bendición de la colectividad.

El nuevo gobierno, apenas consolidado, proclamará la guerra sin cuartel a los Opositores y todos los que hubiesen pertenecido a esa secta serán desterrados a la Isla de las Ratitas por señala secularum.

8.^a ¡Qué disgracia que este complot haya fracasado!

Habrá tenido la ocasión de reírse todo este año que representa el fin de siglo, ó de lucras.

A este propósito nuestro activo corresponsal de Buenos Aires, escríbelo:

«Ya habíais sido delidamente embaldos, y encajonados como quinientos de ejércitos militares, y algunos basurazos faciles también cuya mercadería fija en Montevideo; para repetir luego entre los aficionados que...»

Y cuando se supo que la revolucionaria constipita había fracasado, los cajeros y cambistas emures fueron retacados, y tuvieron que desplazarse en los almacenes colectivistas a la espera de mejor ocasión...»

Llegaron que tales bultos quedaron desplazados hasta que la polilla haga presa en ellos.

LA MOSCA VOLANTE.

EN LOS BAÑOS

He ahí su momento. Las playas rebosas de bañistas vestidos con trajes variados y hermosos.

Quien lleva traje negro, quien lo lleva a rayas, bordado, así, quien lleva el sombrero grande, y así, quién lleva las bañistas que llevan elijido un canje, y así, un anillo, un caballo, una cebra de burro....En los baños que se ven trajes de todos los colores.

Un jovencito del buen mundo preguntó a una señorita su prima:

—¿Qué traje ha traído este año?

—Olé, yo soy Roqueta y he traído un traje que representa la política presidencial.

No me parecer agor para describir la vida de los baños en vida están viendo que es sociada hasta por la arena del mar.

Y verdaderamente el primer baño en el mundo fue tomado por Adam, quien, mientras lleva las serpientes habladas con caras, lució su flanca!

Los baños son simpáticos a las casadas, pero muy odiosos a los matrudos.

Y claramente le pescado ayer entre un matrimonio portento este diálogo:

—¡Ja! Vd. traído su señora a los baños!

—No hablé Vd. de esto, bajo el pretexto de los baños ella me saca toda la plana-gorda en un vistazo.

Otra exhortación de un padre de familia es ésta:

—Dios mío los baños de mar para un señor de familia son verdaderamente cosas buenas.

Si sera verdad todo lo qué se dice, lo van a ver.

El otro día en los Pichiles, dos hermanas señoritas estaban en el puesto mirando a los que se tiraban al agua. Uno, entre los otros, nadaba muy bien, que era Matías Rodríguez, Juez de Paz que para refrescar la justicia estaba hecho a propósito.

Cordial al Juez mencionando que se llama don Sergio, Cordero, se presentó uno queriendo a entablar una acción judicial contra el vecino, el heredero (1)^a administrador de la Justicia en lugar de llamar las partes y llegar a un arreglo amistoso se pone de la parte de quienes viene nadar, y no tiene razón, para recordar a quienes tienen razón, tiene algo que perder.

Sabemos de su vecino a quienes seis casos justifican, el representante de la Justicia le ha embargado 400 aves.

Señor bueno que el Superior Tribunal de Justicia tomase informaciones sobre el Juez de Paz mencionado para llegar pronto.

—Si amo algo más—enviame para abajo, garrotes que han tirado!

—Dios mío!—contesto el marido, con una aligada—hera llevar muy lejos para no caerle a un drama demasiado doloroso por mi corazon!

Y que este pobre coronado tenga en los hombros una parte interesante, hasta recordar el dialogue tomado ayer domingo de noche entre dos jóvenes de sexo distinto.

—Sinfonia! Yo seré fiel si Uds. me quisieran, igual como yo quiero a Uds.

—De veras? Y desfallece todo para mí—Si—Sí, un botón y su corazón.

Aquí son ocho entre madre e hija:

—Mama aquella cosa me da diez segundos la quiero con todo mi alma.

—Y se casara contigo —
—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Quiero casarme conmigo, doctor?

—Al! Yo hago el médico y no el boticario.

—Y talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

Nos cuenta, y dice de sus vacaciones, que las señoritas estaban en el puesto mirando a los que se tiraban al agua. Uno, entre los otros, nadaba muy bien, que era Matías Rodríguez, Juez de Paz que para refrescar la justicia estaba hecho a propósito.

Cordial al Juez mencionando que se llama don Sergio, Cordero, se presentó uno queriendo a entablar una acción judicial contra el vecino, el heredero (1)^a administrador de la Justicia en lugar de llamar las partes y llegar a un arreglo amistoso se pone de la parte de quienes viene nadar, y no tiene razón, para recordar a quienes tienen razón, tiene algo que perder.

Sabemos de su vecino a quienes seis casos justifican, el representante de la Justicia le ha embargado 400 aves.

Señor bueno que el Superior Tribunal de Justicia tomase informaciones sobre el Juez de Paz mencionado para llegar pronto.

—Si amo algo más—enviame para abajo, garrotes que han tirado!

—Dios mío!—contesto el marido, con una aligada—hera llevar muy lejos para no caerle a un drama demasiado doloroso por mi corazon!

Y que este pobre coronado tenga en los hombros una parte interesante, hasta recordar el dialogue tomado ayer domingo de noche entre dos jóvenes de sexo distinto.

—Sinfonia! Yo seré fiel si Uds. me quisieran, igual como yo quiero a Uds.

—De veras? Y desfallece todo para mí—Si—Sí, un botón y su corazón.

Aquí son ocho entre madre e hija:

—Mama aquella cosa me da diez segundos la quiero con todo mi alma.

—Y se casara contigo —
—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separarán si Uds. pudiese encontrar marido.

—Talvez.

Yas va entrar en médico y una mochila despidote.

—Cero, señorita, que todos sus maestres se separ

AÑO IX-Nº 409

Nº3



Llegado el tren a Florida vieron la tropa extendida
Y se quedaron muy impresos al oír la voz de presos

Nº2



En la estación con aprieto, los tres pidieron boletos.

Nº1



Noche y a la escondida se realizó la salida

La Moza

Nº 5



Marcharon con valentía hacia la comisaría

Nº 6



Luego con bastante valentía
Llegaron a Montevideo.

Nº 7



Y disfrazados de obreros recibió los tres el Torero

Nº 8



Luego apareció la lista del complot colectivista.

ADMINISTRACION: JUNCAL 163 (Plaza Independencia)

EL SUEÑO DE MENELIK
— Duerme y durmiendo sueña de los Ras la horda pequeña